



Paul Valdés

El voto decisivo de los apartidistas

Las encuestas de salida son los ejercicios demoscópicos realizados el día de la jornada electoral. En México requieren de la aprobación del Instituto Nacional Electoral y por definición se entrevista a quienes han ejercido su voto sobre su orientación, motivaciones y perfil demográfico.

Los resultados de las encuestas de salida de la jornada electoral de gobernadores de El Financiero advierten que 51% de quienes acudieron a votar el 5 de junio en las 6 entidades que renovaron gobernador se manifiestan como apartidistas. Este grupo manifiesta su rechazo a identificarse con los partidos tradicionales pero también con los emergentes como Morena.

El perfil de los votantes de la pasada jornada electoral, destaca que los apartidistas son más jóvenes y escolarizados que quienes se identifican con los partidos, y debido a su rol en las campañas, son volátiles, es decir votan en función del eje de la campaña, el tipo de candidatos, pueden castigar al partido gobernante, y por lo tanto pueden representar el voto decisivo en las próximas elecciones locales de 2023, y por supuesto en la presidencial del 2024.

Las teorías del comportamiento electoral apuntan que los individuos con mayores recursos como información de las campañas e ideología acudirán con mayor probabilidad a votar que aquellos que no cuentan con esos recursos. Sin embargo, la desconfianza a la política en general ha venido acompañada de una caída de la identidad partidista afectando la participación electoral, y de forma paralela, ha venido creciendo la proporción de personas que rechazan a los partidos políticos.

De acuerdo con los resultados de las encuestas de salida, los apartidistas acudieron a votar en mayor proporción que quienes se identifican con los partidos.

De manera general, quienes votaron por Morena lo hicieron para apoyar y refrendar al Presidente López Obrador, en

tanto que los que votaron por la alianza de PAN-PRI y PRD lo hicieron para apoyar a sus partidos. Llama la atención la ausencia de liderazgos locales como la de los Gobernadores que en esta ocasión fueron borrados por la narrativa presidencial.

En la medida que el presidente López Obrador mantenga niveles de aprobación positivos, la marca Morena continuará cosechando triunfos electorales, como lo fue en esta pasada jornada en donde triunfo el llamado Obradorismo.

Bajo esta perspectiva, el eje de las campañas venideras podrían polarizarse entre los Obradoristas o aquellos que votan para apoyar la gestión del presidente, y quienes apoyan a los partidos tradicionales que dicho sea de paso, navegan en horas críticas, y lucen desarticulados y débiles frente a la narrativa presidencial.

Sin embargo, la otra mitad de los votantes no se identifica con los partidos, y ejercerá su voto en función de la coyuntura económica y social del país. AMLO ha logrado ser exitoso comunicando una narrativa triunfal sin resultados concretos, de forma que ahí están las ventanas de oportunidad para una oposición que no ha podido o no ha querido construir una narrativa alterna y de contraste.

Los apartidistas serán los fieles de la balanza, pues no se considera ni chairo ni fifi. Probablemente estén insatisfechos con los resultados del gobierno, pero al mismo tiempo rechaza a los partidos tradicionales de PAN, PRI y PRD. Se trata de un perfil más joven, escolarizado y volátil que ejercerá el voto decisivo de las elecciones del Estado de México y Coahuila en 2023, y la presidencial en 2024.